



## Iztapalapa, fuera de las más peligrosas

**E**n la capital nacional tenemos la mayor evolución en materia de seguridad de entre las entidades más habitadas de todo el país, de acuerdo con datos del SESNSP. En ese contexto destaca que la alcaldía de Iztapalapa ya no esté en la lista de municipios más inseguros de todo el país.

Clara Brugada, la alcaldesa reelecta de Morena con mayor crecimiento en votos, ha sido también exitosa en reducir la mayoría de los delitos de alto impacto. Todas las alcaldías

disminuyeron inseguridad en los últimos 30 meses. Ello demuestra que ese no fue un asunto central en las elecciones del 6 de junio. Evidencia también que la cooperación y coordinación es un modelo útil para todas las alcaldías.

Atender las causas desde lo social, combatir la corrupción y operar con inteligencia y coordinación institucional, así como denunciar desde la ciudadanía son vitales en una estrategia integral que ha sido promovida por Claudia Sheinbaum desde el Gobierno central y retomada por algunos de los alcaldes del PAN, como Santiago Taboada.

Garantizar la seguridad de las personas y sus bienes es una aspiración de la sociedad que los gobiernos están obligados a abrazar eficientemente. Frenar toda escalada delictiva parte del trabajo en la doble comunidad de los servidores públicos y el conjunto de los actores sociales y económicos.

A tres años de Gobierno, destaca el hecho de que Iztapalapa haya salido, por primera vez, del ranking de las 15 alcaldías del país enlistadas como las más violentas y a las que da particular seguimiento el Gobierno federal.

Con ello, ya ninguna alcaldía de la Ciudad de México está entre las de mayor incidencia en delitos de alto impacto. Es fundamental mencionar un dato que refleja, además de la disminución del delito, el proceso de pacificación con un enfoque en la reducción de la violencia.

Los homicidios dolosos pasaron de un promedio diario de 6, en marzo de 2019, a 2.5 en junio de este año. El indicador es un aliciente. Sin embargo, en seguridad nunca podemos detenernos.

En relación con este mismo tema, con énfasis

en la necesaria convergencia de reducir la inseguridad y la percepción de la inseguridad, el sábado pasado participé en el Congreso Internacional Virtual en Seguridad y Participación Ciudadana, convocado por diversos organismos latinoamericanos, que situó la reducción de la inseguridad como tema central para el hemisferio en el aparente contexto de la disminución de la pandemia en la región.

Fue organizado desde Lima por Jorge Martínez Blanco, quien insistentemente señaló que prácticamente están destinadas al fracaso todas las decisiones que sobre la materia se tomen si carecen de respaldo popular.

Las maneras de manifestación de ese respaldo exceden el mero acompañamiento ciudadano de las políticas públicas de seguridad mediante el respaldo del orden cívico, el sistema político, el régimen de partidos, el respeto a las diversas autoridades e incluyen centralmente la colaboración mediante la denuncia.

